



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 16 de Agosto de 1886.

NUM. 608.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 15 de Agosto de 1886.

Cuando nos dirigíamos al circo taurino, nos llamó la atención un cartel de aviso que se había fijado sobre los carteles anunciando el espectáculo.

Creímos que en él habría hecho anunciar la autoridad el cambio de algunos lidiadores anunciados de que desde las primeras horas de la mañana teníamos noticia, cumpliendo de este modo lo que previenen las pragmáticas.

Y como es lógico nos aproximamos á leer lo que en él decía.

¡Oh decepcion! No se daba en él cuenta de tales cambios sino de que la hora de comenzar se adelantaba treinta minutos.

Adelantarse la hora, digimos, buena la hicisteis.... Algun matador de seguro tiene que tomar el tren, y comenzamos á recordar los puntos en que hoy se celebrarán corridas.

Entre ellas no había ninguna en que toreara el Manchao ni el Tortero, y respiramos.

Llegamos al circo y ocupamos nuestros asientos en el momento que D. J. Jimenez Delgado flameaba desde el palco presidencial el pañuelo blanco.

Sonaron atambores y añafles y comenzó la primera parte de la función en que debían lidiarse dos novillos embolados de la en un tiempo acreditada ganadería del Sr. Duque de Veragua, por una colección de individuos muy conocidos en sus hoteles respectivos á las horas de *dejunée* (comer, que diría cualquier mortal poco versado en lenguas).

El primer bicho en bolas, era negro, bragao, salpicado y abierto.

Después de picado en caballos de mimbres por

dos capitalistas que se llevaron buenos perrazos y algunos pisotones, se cambió la suerte.

Medrano menor, conocido en el mundo aristocrático por el Chato, después de dos salidas falsas, dejó dos medios pares.

Su compañero puso un par en la atmósfera, salió en falso, repitió con uno en el suelo, vuelve á salir en falso, y por fin clava un par superior. ¿En el toro, preguntarán Vds? Cá, no señor, en el globo, y gracias.

Cambiada la suerte, se presentó en escena Pedro Fernandez (el Chaval), que vestía un traje color marrón, no *glacée*, con adornos negros y cabos azules, y se encaminó al de Colón, al que después de cinco altos le larga un pinchazo.

El espectador que en la corrida anterior amenizó la fiesta tocando un pito desde el tendido número 1, donde tenía su asiento, toca aquello de

No le mates, no le mates,
déjale vivir en paz.

El matador se hace el sueco, y emplea tres pases con la derecha y uno alto, para un mete y saca y un pinchazo, perdiendo la muleta.

En tanto la recoge y la gobierna, Medrano I le lleva otro estoque, el de lucirse, y en seguida con él larga el matador una honda y atravesada, saliendo la punta del estoque por bajo el brazuelo izquierdo.

El toro no necesitó más para morirse.

Se dió suelta enseguida al segundo embolado. Era berrendo en negro, botinero, capirote y caído de cuerna.

El Manchego, joven de alguna edad, calvo él, bien conservado él y vestido él con un traje encarnado, se pone frente al toril y se arroja y parte el toro y da... un cambio... mejor dicho, el berrendo le cambió á él de postura, revolcándole y dejándole destrozada la taleguilla.

—Sr. de Manchego, es Vd. demasiado joven aún para meterse en esos trotes...

Y velay, la poca experiencia es dada á tales percances.... Espérese á doblar la edad y entonces hablaremos....

Y se retiró él tan tranquilo, á que medio le arreglaran la taleguilla.

Y el bicho se metió dos veces con los de los caballos de mimbres, recargando en una, siendo preciso para evitar un conflicto internacional, que un individuo se agarrara á la cola, en cuya posición permaneció casi un verano, terminando con llevarse la divisa.

Con estas cosas, es natural, la noche se venía encima.

Otro muchacho pone en dos tiempos un par entero, y luego en otro tiempo medio par.

Un muchacho, dependiente de un puesto de flores, sito en la calle de Sevilla, dejó un par en buen sitio.

Y vuelve á la vida pública el Manchego, encargado de dar cuenta del embolado, y dá así como tres pases altos... y no se arrima.

Lo que decía el hombre, cuando sus compañeros le avisaban.

—¡Pero si no me ha hecho nada!... Si no tengo resentimiento alguno con él.

Y el público, que se enteró de esto, pidió que fuese al corral, el bicho, no el Manchego, y empiezan á pedir permiso para matar á la res, dos paisanos, dos de la cuadrilla y el Chaval en persona.

Y trascurrían las horas y los años, y por fin, el Manchego, que en tanto tiempo como había pasado iba perdiendo el pelo, se decidió á dar una corta siendo achuchado contra los tableros; un pinchazo y una baja y atravesada.

El hombre había encanecido cuando salieron los bueyes y se llevaron al de Veragua.

Y comenzó en seguida la parte seria del espectáculo, llenándose las formas de ritual.

Al frente de la cuadrilla marchaban el Manchao y Enrique Sanchez (el Tortero), natural de Sevilla, y que hacia su debut, en esta plaza.

Colocada la gente en sus puestos se dió libertad al primero de los de puntas, que pertenecía á la vacada de D. Antonio Hernandez.

Era negro, bragado, bien puesto, astifino y tuerto del derecho.

El Tortero le saludó con un cambio y siguió el Manchao con tres verónicas y una de frente por detrás, que aplaudió el auditorio.

Infante puso tres varas, de ellas las dos últimas buenas y apretando, llevándose á cuenta dos porrazos. (Oyó palmas.)

El Largo puso tres varas, y en las tres cayó. Los matadores á los quites, bien.

Quedado encontraron al de Hernandez, Califa, que vestia traje color bronce y oro y el Aragonés, que iba con taleguilla azul y cabos de plata Meneses.

Califa sale dos veces en falso para dejar un par á la media vuelta y repite con uno al cuarteo desigual.

El Aragonés puso medio par al relance. El Manchao, con uniforme color tórtola y adornos de oro y cabos rojos, pronuncia el discurso de rúbrica y se dirige en busca de su enemigo.

Sus faenas fueron:

1.º Tres pases altos, dos con la mano de abrir las portezuelas de los coches para largarse á cualquier territorio de la Península, y un pinchazo en buen sitio.

2.º Siete pases con la mano derecha, dos altos y una corta en su sitio un poco tendida.

3.º Dos pases con la derecha, uno alto, uno de pecho forzado y una buena á volapié entrando y saliendo en regla.

Palmas, tabacos, sombreros, etc. El puntillero á la primera.

El segundo toro pertenecía, segun los carteles, á la ganadería de D. Francisco Robledo, de Colmenar Viejo, con divisa amarilla.

Se corrian por primera vez (?), por más que no se advertia en los carteles.

Hace años que tambien por primera vez y con divisa amarilla, se corrieron en Madrid los toros de D. Donato Palomino, en cuya tarde murió Nicolás Fuertes (el Pollo).

Era el de Robledo retinto oscuro, bragado, liston, hociblanco, cornalon, alto y abierto.

El Tortero le dió tres verónicas y tres lances de frente por detrás, bastante movidos, y el Manchao hizo dos monadas con el capote al brazo.

Empezó huido, y en cuanto sintió el castigo se creció é hizo buena pelea.

Tres veces se acercó á Infante, que cayó en dos y perdió el caballo.

El Largo pinchó otras tantas veces, por igual número de batacazos y pérdida del jaco.

Cada reserva puso una vara, dejando una fotografiada su fisonomía en la arena, y otro el jamelgo en estado de cadáver.

El Tortero y el Manchao hicieron muy buenos quites. El Manchao, al final de uno, se arrodilló y echó arena al hocico del toro.

Hubo palmas para ambos, justas.

Anselmo Moreno deja primero medio par al cuarteo y repite con uno bueno al relance.

Terno encarnado con caireles de plata y cabos azul turquí lucia el Tortero, encargado de dar pasaporte al colmenareño.

Pronuncia ante el Sr. Jimenez Delgado su primera peroracion en la plaza de Madrid y se encamina á cumplir con su deber.

Sin acercarse mucho, da siete pases altos, dos cambiados, seis con la derecha, tres naturales y uno de pecho y se arranca con una baja y atravesada.

Siguen cinco pases con la derecha, y cuatro altos, se acuesta el toro, y cuando llegaba el puntillero se levanta.

Da unos cuantos capotazos y se dirige hácia donde estaba una de sus victimas, y se acuesta sobre ella, ejerciendo enseguida su cometido Francisco Preciados, que acertó á la primera.

(Palmas y algunos pitos para el matador.)

El tercer bicho que pisó la alfombra pertenecía á la casa del anterior. Ero negro liston, con bragas y cornalon. Salió contrario.

El Manchao le dió cuatro verónicas, una de farol y tres de frente por detrás.

Cuatro veces entró en pelea con la gente montada, y se coló otra, sin que le hicieran sangre mas que una vez, y esa Infante. Mató dos caballos.

¡Qué picadorcitos nos usamos!

Durante la suerte de varas se coló al callejon por el 8, y á la salida levantó una de las puertas de la barrera. Gracias á eso, un lidiador no tuvo un percance. Luego saltó por el 5.

Si blando y huido estuvo en el primer tercio, huido pasó á los restantes.

El Pito mete una vez los brazos y no clava los palos; sale en falso luego y deja medio par.

El Aragonés cumple con palo orejero.

El Pito repite con medio, y el Aragonés con un par en el suelo y medio en la atmósfera.

El Manchao, parando y ceñido da uno alto, dos naturales, tres con la derecha y uno cambiado, preámbulo de un pinchazo en buen sitio.

Sigue otra faena compuesta de un pase con la derecha, uno de pecho y dos altos, sufriendo en uno una colada perdiendo una zapatilla y los trastos de matar.

Dos con la mano derecha, uno natural y un pinchazo en lo alto.

Anochecía.

Dos pases naturales, la friolera de diez y siete con la derecha y tres altos fueron el preámbulo de un pinchazo.

Ocho pases con la derecha, uno natural y uno alto, se pasa sin herir y da á seguida una corta buena á la media vuelta.

A todo este era de noche.

El del pito toca de nuevo aquello de

«No le mates, no le mates.»

Y el alguacil avisa por primera vez al matador, de que se iba á ver el presidente en el triste caso de cumplir el reglamento.

Da el Manchao un pase con la derecha, toma luego el callejon, vuelve á pasar dos veces con la mano derecha, y uno de la cuadrilla ahonda desde el callejon el estoque con un capotazo, y el pillin, agachándose para que no le conocieran desde las altas regiones, corre por el callejon desde el 4 al 5.

El toro se echa y el puntillero acierta á la primera.

Acabó de cerrar la noche, en tanto que el servicio de arrastre se efectuaba con demasiada calma.

A la luz de un sin número de focos fosfóreos, se verificó la lidia del cuarto toro.

D. J. J. Jimenez quiso que presenciáramos parte de una corrida nocturna... alumbrada por cerillas, ya que á los resplandores de la electricidad no lo ha consentido la Diputacion, para que nos hiciéramos cargo de lo que es en sí un espectáculo taurino con luces artificiales.

A los vivísimos destellos de los fósforos, vimos salir una cosa así como un toro, que nos pareció más negro que lo que tal vez fuera, cornicorto y abierto.

Nos pareció ver á Macedo tirar unos capotazos...

Luego, así como que se llegaba el torete, ó lo que fuera, siete veces á los picadores, y que querían tres jamelgos de cuerpo presente.

Y que una figura así como la del Aragonés, era achuchada contra los tableros.

Y que Macedo dejaba un par dando el quiebro, y Veneno uno al sesgo, y que no distinguimos si repitieron ó no, porque era difícil.

Oímos tocar á cambiar de suerte.

Y que una silueta que nos pareció la del Tortero se llegaba á un bulto que corría y que debía ser el bicho, al que dió tres pases y pinchó dos veces sin soltar.

Y que el bulto caía y un sin número de figuras ocupaba el redondel.

No esperamos más porque nos exponíamos á

permanecer en nuestros asientos hasta que terminara la canícula, si habíamos de ver la lidia de los moruchos.

Nos pareció demasiada virtud empalmar una novillada con la primera corrida de toros.

APRECIACION.

El primer toro de D. Antonio Hernandez cumplió, el primero de Robledo que empezó huido hizo luego una buena faena en todos los tercios. El segundo de Robledo resultó un buey y del segundo de D. Antonio Hernandez nada puede decirse porque se lidió de noche y de mala manera.

El Manchao quedó bien pasando é hiriendo en su primero. En su segundo, que comenzó á trastear confiándose y desde cerca, estuvo luego pesado y abusando de la muleta. Al herir, si bien señaló en buen sitio, por no meterse con fé pinchó demasiadas veces. El toro dejaba llegar por más que mostraba codicia por los bultos. Con el capote bien, y en los quites muy trabajador y bueno. Dirigiendo descuidado.

El Tortero, que ayer trabajaba por primera vez en nuestra plaza, quedó bien en general. Tiene conocimientos del arte, y maneja el capote con soltura. Con la muleta anduvo un tanto despegado. Al herir, en su primero se tiró bien; pero en el momento de herir cuarteó demasiado, y de aquí que la estocada resultara atravesada.

En quites los hizo con largas y medias verónicas, á tiempo y bien, oyendo justas palmas.

A su segundo lo mató de noche, é hizo demasiado.

En resumen; que es el mejor novillero andaluz que en estos últimos tiempos nos ha presentado la empresa.

De los picadores, Infante que señaló dos buenas varas, entrando por derecho en la suerte.

De los chicos, puso el mejor par Anselmo.

En la brega, el Califa y el Aragonés.

La presidencia durmiendo. El segundo embolado de muerte debió volver al corral mucho antes de lo que fné. El último de puntas no debió lidiarse.

Visto lo cual, las corridas deben empezar, por lo ménos, media hora ó una antes.

Se arrastraron con muchísima calma, con demasiada calma, ocho caballos.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el 25 de Julio de 1886.

ESTRENO DE LA GANADERÍA DEL SR. VALLADARES.

Presidencia de D. Julian Gomez Maroto.

Para la corrida que nos ocupa estaban contratados los diestros Bocanegra y el Espartero; éste no pudo tomar parte por las heridas recibidas en el Puerto, y hé aquí un empresario que todas sus ilusiones quedaron reducidas á.... perder la mar de cuartos, y hasta para colmo de su desgracia, que el día de su estreno se le quemase un toro, es decir, que perdió en una tarde honra y provecho; pero en fin, esas son cosas de empresarios y ellos se las entiendan.

A las cinco en punto ocupó su sitio el Sr. Presidente, y á una señal de éste apareció en el ruedo el histórico alguacil para recoger (del suelo) la llave que ni cierra ni abre; verificado el paseo de las cuadrillas, cambiado el percal por la seda y colocados los de tanda, Fernando de la Vega, Zafra y Crespo, se abrieron las puertas de los chiqueros y apareció el primero.

De pelo negro, meano, y de cuerna gacha y vizco del piton izquierdo, reparado de un ojo, flaco y tardo en varas: de los piqueros Vega, Zafra, Crespo y Postigo, recibió cuatro puyazos por tres caídas y un jaco muerto; fué horriblemente picado.

Melo le clavó dos pares de palos al cuarteo, fue-

nos, y Negrón cumplió con medio par trasero previa una pasada; el toro se quedaba.

Humillando se encontró Bocanegra al buey primero de la corrida; lo pasó primero con uno con la derecha, otro alto, y á paso de banderillas le largó un pinchazo bueno; un pase alto, y el toro hace una colada al Melo y lo acarició al entrar en el burladero; Boca, sin pases, atizó un mete y saca que muchos aplaudieron; otro pinchazo á paso de banderillas, otro idem de idem, dos pases altos, acertando al primer intento de descabello. El toro aunque humillaba era noble; Boca, muy precipitado.

Fué el segundo de pelo retinto, bien puesto, voluntarioso pero de escaso poder; Zafra le puso dos varas por un tumbó y jaco muerto; Crespo le clavó cinco veces el palo; en una de las caídas que sufrió mudó de cabalgadura y quedó montado en el cuello del toro, despidiendo el animal aquel extraño peso con la misma facilidad que si sacara la cabeza del yugo; Boca quiso colear y quedó en el suelo como una rana; Postigo puso una vara y cayó al suelo, y Boca en el quite colear con conciencia.

Cambiada la suerte, Hipólito clavó en el toro dos buenos pares cuarteando, escuchando palmas, y el Panadero uno desigual previas dos pasadas.

Punteret, con traje lila y oro y cabos rosa, brindó al Sr. Maroto, y después llegando bien á la cara del toro, que se encontraba noble, lo pasó con uno natural, otro de pecho, dos redondos y uno alto para media estocada á volapié perpendicular; uno preparado, dos altos y media estocada con travesía, dando las tablas; dos pases con la mano de tomar la gaita, tres de pitón á pitón y media superior á volapié que hizo innecesaria la puntilla. Muchas palmas. El toro, noble durante todos los tercios; el espada, con intervalos de desconfianza,

Después del segundo salió el tercero; éste era de pelo negro zaino, bien puesto; salió abanto. Boca le paró los pies con cuatro naturales y cumplió en la pelea. Postigo le puso tres varas por dos caídas y la pérdida de jaco; Pérez cumplió con una vara y un crismazo; Crespo le clavó dos veces el palo sin consecuencias, y Vega no puso más que una vara y dió un vuelco.

Jiménez clavó en el morrillo del animal un par cuarteando bueno, y medio que quiso fuera al sesgo; el Cuco cumplió con un par cuarteando abierto.

Boca estuvo pesado en la muerte de este toro, que no tenía más defecto que el de que quería que se arrimasen. Veamos sus faenas: primera, tres pases naturales, dos de pecho, uno redondo, ocho altos, dos con la derecha para un pinchazo á paso de banderillas; uno natural, otro derecha y el toro intenta saltar; sin pases un pinchazo bajo á paso de banderillas. Finalizando tan pesada faena un mete y saca delantero á paso de banderillas. Toro quedóse manso; diestro á lo ferro-carril. (Más paciencia, amigo Boca.)

Fué el cuarto un toro castaño, bragao, bien puesto, y con las condiciones indispensables de un superior buey. ¡Buen estreno de ganadería! Postigo le quiso clavar dos veces el palo sin percance natural; Pérez le puso otras dos varas, perdiendo el jaco, pero amigo Pérez ¿cómo fué eso? Vega no hizo más que dar un puyazo, caer una vez y perder un sólo caballo.

Desafiando llegó el buey á palos. Lobito, previas dos pasadas, le colgó un par de palos cuarteando, y medio á la media vuelta; Hipólito cumplió con uno al cuarteo de los de maestro. Palmas á los dos.

Las faenas de Punteret fueron las siguientes: 1.ª, tres naturales, uno derecha, dos altos, uno cambiado, dos parecidos á los redondos y un pinchazo delantero; 2.ª, uno natural, dos altos su-

friendo un buen achuchón en que le hizo variar el color del rostro; 3.ª, cuatro con la derecha y un pinchazo alto dando las tablas; 4.ª, uno natural y un mete y saca que no pudo ser de efecto; 5.ª, dos naturales, tres altos, primer aviso del presidente; el toro se echa de cansado; al acercarse el cachetero se levanta; 6.ª, dos pases altos y un pinchazo delantero; 7.ª, más pases y tres intentos de descabello con la puntilla y con la espada. Toro aplomado y diestro desconfiado, es decir, se juntó el hambre con las ganas de comer; el toro se echó para siempre.

Dicen que no hay quinto malo, y, efectivamente, este quinto fué noble, bravo y de poder; era de pelo negro lombardo, bien puesto y regular de carnes. Postigo le puso dos varas por dos caídas y dos caballos muertos; Vega puso una vara y mató un caballo; ¡valiente niño más caro para la empresa de jacos! Pérez puso tres buenas varas á cambio de dos tumbos; el chico escuchó palmas; Zafra puso dos varas, pero con tan mala fortuna en la segunda, que quedó sin sentido tendido en la arena y fué conducido á la enfermería.

Negrón clavó par y medio cuarteando, que escuchó palmitas; Jiménez cumplió con uno y medio, trasero el entero.

Boca, que no recuerdo si dije que vestía traje verde oscuro y plata, se dirigió á la rés, que se encontraba noble; la pasó con dos naturales, uno de pecho, otro derecha, uno alto, cita á recibir y la rés no acudió; volvió á pasarla con uno natural, otro redondo, volvió á citar y dejó media estocada en su sitio algo perpendicular; varios trasteos, quiso descabellar con la puntilla y dejó ésta clavada; nuevos trasteos, y enderezando la puntilla descabelló admirablemente; ruidosa ovación. El toro, que fué un borrego, llevó la muerte que merecía.

Preparar el yugo, que viene el gran buey; éste era de pelo negro, astiblanco y flaco; huyendo tomó de refilón dos puyazos de Zafra y uno de Postigo; fué condenado á fuego.

El Barberito de Olivares le clavó un par y dos medios en tres viajes; Lobito cumplió con uno bueno cuarteando, que tostaron bien al animalito.

El toro, que había huido en varas, entraba bien y con nobleza en los demás tercios.

Punteret no quiso aprovechar las buenas condiciones de la rés; por lo ménos así lo demostró, pues con sólo uno natural, dos de pecho y dos redondos, atizó un soberbio golleteazo, innecesario, después de brindárselo al público y arrojando la montera.

RESÚMEN.

Los toros del Sr. Valladares, en general resultaron mansos, pero nobles; este mismo ganado con otras carnes, pues estaba flaquísimo, y otra clase de lidia, hubiese dado mejor resultado; de todo nadie es culpable más que el mismo ganadero, que por un mezquino ahorro, en atención al resultado que pudiera darle, contrató una cuadrilla de novilleros en su mayoría, que aunque la voluntad de éstos fuera mucha, si no tienen práctica ¿de qué les servía? A más de esto ha presentado reses defectuosas de la vista, en fin, cuando dicho señor, que es el interesado, lo ha hecho, razón tendrá para ello; respetemos su criterio.

Bocanegra, haciendo cuanto sus facultades le permitían, pero demostrando en más de una ocasión que es el único que nos queda de la verdadera escuela; así que todas las faenas que en este diestro resultasen endebles debe tenersele consideración.

Punteret, con muy buenos deseos, pero no le ayuda el corazón; en la brega, trabajador, pero ni pasando ni hiriendo lo ha hecho como debe ante un público que desde que empezó á estoquear como

novillero se hizo con las simpatías de éste; en fin, otra vez será.

De los picadores, salvo algunas varas de Pérez, Crespo y Postigo, nada hicieron.

Los banderilleros, á porfía de ver quién hacía ménos.

La presidencia del Sr. Maroto, muy acertada.

La entrada, un vacío.

Varas que han recibido los toros, 35; caídas que originaron, 17.

Caballos muertos, 9.

PICOLIMINI.

TOROS EN EL PUERTO DE SANTA MARIA.

Corrida celebrada el Domingo 11 de Julio de 1886.

Ganadería de D. Rafael Surga (antes de Schelly, de Vejer de la Frontera).

PRESIDENCIA DEL ALCALDE D. FRANCISCO MIRANDA.

A la hora fijada en el cartel, fué ocupado el palco presidencial, y acto continuo salieron las cuadrillas, que fueron saludadas con una lluvia de aplausos; colocado cada cual en sus puestos, salió el

1.º De nombre *Culebro*, negro entrelao en cárdano, meano y algo abierto de cuerna.

Con alguna voluntad tomó de los de tanda Canales, A. Calderón y el reserva, hasta nueve varas, sin más novedad que un tumbó del reserva.

Los chicos de Hermosilla ceden los palos á los de Espartero, clavando el Lolo medio par al cuarteo, y el Sevillano dos de la misma suerte, todos medianos.

Hermosilla entrega los trastos de matar al Espartero, que vestía de rosa y plata, y después del consabido brindis, pasa á la rés con siete naturales y uno bueno de pecho, para tirarse á volapié sobre corto y por derecho, resultando una magnífica estocada en las mismas péndolas, que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación.)

2.º *Capachuelo*, negro, bragado, corniapretado y de muchas libras.

Con coraje aguantó dos varas de Canales, en cambio de dos caídas y muerte de dos caballos; una de Antonio Calderón con una caída y muerte del montante; una de Moreno sin novedad, y dos del reserva, con sus correspondientes caídas y muerte de la cigarra. (Al quite los espadas, oportunos.)

El Lolo y el Sevillano entregan los palos á Primo y Bienvenida, clavando el primero dos pares al cuarteo, y uno al sesgo el segundo.

Espartero entrega á Hermosilla los avíos de matar, y después del brindis de ordenanza, saluda á la rés con cuatro naturales, uno de pecho, tres con la derecha y uno redondo, para una estocada arrancando que resultó atravesada. Varios trasteos y un pinchazo bueno á volapié. Dos más con la derecha para una buena á volapié de la que se echó el toro. (Palmas al diestro.)

3.º *Grillito*, negro, cornicorto, gacho del derecho y de muchas libras.

Moreno pone dos varas y da dos tumbos; Canales tres sin novedad; Antonio Calderón una, y dos del reserva sin que ocurriera percance alguno.

Añillo clava un par al cuarteo y uno al sesgo, después de tres salidas falsas é Hipólito un par á la media vuelta.

Hermosilla pasa á la rés con tres naturales, tres de pecho, dos con la derecha y uno redondo, para un pinchazo bueno á volapié. Varios trasteos y una caída arrancando de la que se echó. (Palmas.)

4.º *Chocolatero*, negro, meano y abierto de cuerna; tomó hasta ocho varas de los piqueros Caro, Chele, Moreno y el reserva, dando en su lugar dos caídas y nada más. El toro que estaba huido se embarrera.

Vuelto al redondel, le coloca Malaver dos medios pares al cuarteo, y Julian un par aprovechando (todos muy malos.)

Vuelve á saltar, y una vez en el redondel, Espartero le da tres naturales, uno de pecho, uno cambiado y uno con la derecha, para un pinchazo bueno á volapié sin preparar, y exponiéndose á salir cogido. Uno natural y uno con la derecha, para otro pinchazo bueno á volapié. El toro, que huía de su sombra, vuelve á saltar; á la salida le da un pinchazo sin preparar saliendo achuchado. Otro

pinchazo igual al anterior. Una corta barrenando. Vuelve a saltar por cuarta vez. Otro pinchazo en hueso. Uno natural tomando el terreno del toro, y sin tener salida le da una estocada hasta el pomo que lo echó a rodar. (Palmas)

5.º *Gilguerrito*, berrendo en castaño, lucero, cari avacado y bien puesto de cuerna. Seis varas tomó de los piqueros Chele, Caro y el reserva, dando en su lugar tres caídas y matando un caballo.

Primito coloca dos pares a la media vuelta después de tres salidas falsas, y Añillo un par en la misma suerte.

Hermosilla saluda a su adversario con uno natural y dos con la derecha para tirarse a volapié, resultando una estocada algo atravesada, dos con la derecha para una corta a volapié bien señalada: varios trasteos y dos intentos; el toro se echa y lo remata el puntillero. (Palmas.)

6.º *Aguardentero*, castaño claro, ojinegro y bien puesto de cuerna. Siempre huyendo y echándole los caballos encima, tomó ocho rasguños de Chele, Caro y el reserva, sin Lovidad.

El Sevillano coloca medio par a la media vuelta, y el Lolo medio en la misma suerte, todos muy medianos. El toro se embarrera en la salida del último par.

Espartero pasa al buey, que estaba completamente huido, con cinco naturales, dos de pecho y uno con la derecha para pasarse sin herir; varios trasteos para un pinchazo, saliendo enganchado por el muslo derecho. (El diestro fué llevado a la enfermería.)

Hermosilla coje con coraje los trastos y le da al cornúpeto un pinchazo bajo a volapié y una magnífica por todo lo alto que le hizo hocicar. (Palmas).

APRECIACION.

La corrida puede calificarse de muy mediana; los toros del Sr. Sarga, dos han salido buenos, uno no ha hecho más que cumplir, y tres han sido completamente mansos.

Hermosilla ha que lado bien en la muerte de sus tres toros, y con deseos de arrancar palmas; en quites, bien; en dirección de plaza, bastante endeble.

Espartero estuvo muy bien en la muerte de su primer toro; en la de su segundo hizo el gran disparate de quitarle el terreno al toro por dos veces y encerrarse por completo, y fué una casualidad que saliera bien, pues se expuso a sufrir una cogida cierta; en la de su tercero hizo lo mismo y resultó lo que era de esperar, que salió enganchado y sufrió una herida en la parte superior interna del muslo derecho y un puntazo en igual parte del muslo izquierdo, ambas leves, aunque en su principio se creyeron de gravedad.

Hermosilla, que dió fin del cornúpeto, lo hizo con acierto y quedó bien.

De los banderilleros, no se ha distinguido ninguno.

De los picadores, idem.

La presidencia, acertada.

La entrada, muy mediana.

Murieron 14 caballos.

COJUELO.



Sevilla.—La corrida de novillos-toros, verificada el domingo 8 del corriente, fué de fatales consecuencias para los empresarios. Desde que se fijaron los carteles, corrieron rumores de que el espada José Centeno no tomaría parte por razones que vinieron a confirmarse con la marcha de éste a Sanlúcar, aunque había esperanza de que viniese el mismo domingo; pero lo que llegó fué un certificado del facultativo, en el que decía se encontraba delicado de salud; y por si esto fuera poco, aparecieron en los alrededores de la plaza revendedores con billetes falsos, que vendían a ménos precio que en ventanilla. Al hacer el paseo las cuadrillas del Almendro y el Melo, escasisima concurrencia había en el circo.

Los bichos de Muruve, aunque huidos la mayor parte, en conjunto cumplieron, y fueron nobles en palos y muerte; recibieron 38 varas, por 9 caídas y 6 caballos muertos. *Almendro*, como siempre; un buen torero con el capote y muleta, pero en llegando la hora de echarse la escopeta a la cara, dice que *nones* y es lástima, que des-

pues de ver pasar de muleta a un toro magistralmente, resulte una atravesada por cuartear al herir; y se comprende que no es porque no quiere, sino que no puede; el valor no le acompaña en la hora de herir.

El *Melo* es valiente, y sabe al derredor de los toros, pero una corrida no es para juzgar a un diestro; sin embargo, nos parece que es de la manera de los buenos toreros.

De los banderilleros, en la brega, Tenreyro, Carvajal y el *Americano*; en palos, *Primito*; de los picadores, *Parrao* y *Cachero*; los demás, quietecitos en sus casas harían mejor papel.

Picolimini.

Barcelona.—El domingo 8 del corriente verificóse en la plaza de dicha ciudad una novillada en la que tomó parte Dolores Sánchez (*La Fragosa*).

La matadora (que inspiró poca curiosidad, pues la entrada fué solo mediana,) mató un becerro de dos estocadas algo pasadas, mostrando serenidad y frescura al pasar, así como decisión al tirarse. Apesar de lo breve de la faena, el trabajo de *La Fragosa* no satisfizo al público.

Después se lidiaron tres novillos pertenecientes como el anterior becerro a la ganadería de don Baltasar Palomar, de Zaragoza, Remigio Frutos (*Ojitos*), mató el primero de una buena estocada, y el segundo de una baja. El último bicho fué muerto por el *Boto*, que se acercó al pasar y se tiró en corto al herir por lo que fué muy aplaudido.

De los banderilleros Frutos y el *Barberillo*. Los demás muy malos.

El público salió poco satisfecho de la función.

«La Costillares.»—La sociedad taurina que con este título se ha formado en Arjona (Jaén) ha celebrado la primera corrida con muy buen éxito.

Los bichos pertenecieron a Puente Virgen, dieron mucho juego y los aficionados que tomaron parte en la lidia, escucharon muchas palmas por el acierto con que cumplieron su cometido.

Las moñas que lucieron los toretes fueron regaladas por varias señoritas de la población.

Corridas de toros.—Ayer se habrán celebrado, entre otras, las siguientes: Santander, en que estoquearía *Frascueto* toros de Aizcorbe. San Sebastian, espada *Lagartijo*. Utiel, espadas *Mateito* y *Valladolid*. Peñaranda de Bracamonte, espada Valentin. Badajoz, toros de Palha, que estoquearían Angel Pastor y Felipe García, y en Vitigudino, que habrá estoqueado tres toros *Lagartija*.

Morella.—En los días 22 y 23 estoqueará en la plaza de esta población el espada Joaquín Sanz (*Punteret*), matando cada tarde seis toros.

Aficionados portugueses.—Han salido de Lisboa y otros puntos del vecino reino lusitano para Badajoz, al objeto de presenciar las corridas de toros que se celebrarán en dicha población, los Sres. D. José Palha Blanco, D. Alfredo Tinoco, ganaderos, Vizconde de Silva Carbalho, D. Pedro Galveis, D. Juan Santiago, don José Mas Carenhas, D. Julio de Brito, D. Alejandro de Sousa Botelho, D. C. Lamas, D. Carlos Pinto de Magalhaes, D. Carlos Kras, D. Manuel de Meneses y otras varias y conocidas personas.

Arrendamiento.—La plaza de Córdoba ha sido arrendada por el espada *Bocanegra* para dar una corrida de toros el día 8 de Setiembre próximo en que tomarán parte los espadas *Hermosilla*, *Mazzantini* y el *Espartero*.

Centeno.—Este aplaudido espada, toreará el 14 en Llerena; el 18 en la Higuera; el 29 en Sevilla.

Ciudad-Rodrigo.—En esta ciudad se celebrarán dos corridas los días 28 y 29 del mes corriente.

De la tierra.—En la segunda ó tercera corrida de abono de la próxima temporada se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de D. Manuel Bañuelos y Salcedo.

Logroño.—Han sido contratados para torear dos corridas en el próximo Setiembre los espadas José Sánchez del Campo (*Cara ancha*) y Fernando Gomez (*Gallito*).

Cacheta y el Ecijano.—Celebramos que estos diestros se encuentren relativamente bien de las heridas calificadas de graves, que sufrieron en la corrida de novillos celebrada en Madrid el 8 del corriente. Segun nuestras noticias dentro de pocos días volverán a torear.

Tafalla.—Para torear en las tres corridas que tendrán lugar en esta población en los días 16, 17 y 18 del corriente mes, ha sido contratado el espada Angel Fernandez (*Valdemoro*).

Antequera.—En los días 21 y 22 del corriente mes tendrán lugar dos corridas, en las que tomarán parte *Villarillo*, *Hito*, *Boto*, *La Fragosa*, su competidora Concepcion Sanchez y el niño Varguillas.

Ubeda.—Segun nos dicen se preparan dos magnificas corridas en esta plaza, en las que tomarán parte *Bocanegra*, *Lagartijo*, *Mazzantini* y el *Espartero*.

Utiel.—No es exacto como han dicho algunos periódicos, que el espada *Mateito* haya ido a esta plaza en sustitucion de *Paco Frascuelo*, sino que su presencia en aquel circo ha sido por contrata hecha directamente con la empresa de aquella plaza de toros.

San Sebastian.—En la corrida celebrada ayer, *Lagartijo* estuvo bueno y *Guerra* sufrió una cogida. Los toros, medianos.

Palma de Mallorca.—En la corrida verificada ayer, los toros de Zalduendo cumplieron. *Mazzantini* superior; despachó los seis toros de seis estocadas y un pinchazo. Murieron 8 caballos.

ESPECTÁCULOS.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—9.—Funcion 56 de abono.—T. par.—Fausto.

FELIPE.—8 3/4.—La gran via.—Los valientes.—Somaten.—La gran via.

MARAVILLAS.—8 3/4.—Cíclon XXII.—La jaula abierta.—Cíclon XXII.—El manicomio político.

RAMON GUZMAN Y HERMANOS

HIJOS DE

Pedro Guzman y Boduin.

Antigua y acreditada casa para la construcción de toda clase de banderillas, rejoncillos, puyas y moñas, con gran rebaja de precios.

Hernan-Cortés, 12, Cerrajería.—Madrid.

Almacen M. Romero

1 — Preciados — 1

Música nacional y extranjera. — Pianos y Harmoniums de los mejores autores. — Instrumentos para banda y orquesta.

Primera casa en Acordeones, Aristones y cajas de música. — Exportación a pinroveías.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.